

# PASOS PARA UNA VERDADERA EXPERIENCIA DE CRISTO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ



Domingo 26 diciembre 2021

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Hebreos 10:19-21** *Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, 20 por un camino nuevo y vivo que Él inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, Su carne, 21 y puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios.* Este texto fue dirigido a judíos que se habían convertido al Señor, pero que, al estar acostumbrados a una vida de ritos y ceremonias en el judaísmo, interpretaban que creer en Jesucristo era: creer en Él, pero mantenerse haciendo lo que siempre habían hecho. Es como si ahora pensáramos que ser cristianos es asistir a la iglesia, escuchar y creer, pero vivir en el día a día como siempre lo hemos hecho, con las tradiciones familiares y de la cultura, hacer las cosas y los negocios como siempre y relacionarnos con los demás como siempre lo hemos hecho. Ahora aprenderemos que no es así.

En este capítulo, el autor de Hebreos busca demostrarle a los judíos convertidos que Cristo es superior a cualquier rito humano o a cualquier ceremonia de la Ley de Moisés. En la Ley había ritos y ceremonias para cubrir los pecados, pero no para limpiarlos, sino que quedaban cubiertos por la sangre del animal presentado para sacrificio, a esto se le llama: expiación, que significa cubrir. Sin embargo, en Cristo somos limpiados de nuestros pecados por Su sangre, que no solo los cubre, sino que nos limpia, justifica y santifica, eternamente.

El autor de Hebreos pone incluso una analogía y dice que Cristo es ese camino vivo que ha sido inaugurado para poder disfrutar de la presencia de Dios cada día en nuestra vida. A eso se refiere cuando dice: *hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo*. Así como el velo se rasgó el día que Jesús murió, el cuerpo de Cristo fue rasgado en la Cruz y Él mismo se convirtió en el camino para acceder al Padre, en el cual ahora hemos sido colocados. De la misma forma que Adán fue puesto dentro del Jardín de Edén y Dios le dio indicaciones para vivir ahí, así (siguiendo esta analogía del camino), nosotros hemos sido colocados en Cristo y tenemos el compromiso de caminar en Él.

Lo que aprenderemos a través de este texto son los 3 pasos básicos para el caminar cristiano, para experimentar la presencia de Dios todos los días de nuestra vida y perseverar en esta experiencia cristiana. Por tanto, es mi objetivo, a través de este recurso, exhortarte a que mantengas el paso en el camino nuevo y vivo para que disfrutes de la presencia de Dios en tu vida.

## I. PRIMER PASO: PERSEVERAR EN LA FE, LA ESPERANZA Y EL AMOR

**Hebreos 10:19-24** *Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, 20 por un camino nuevo y vivo que Él inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, Su carne, 21 y puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, 22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura. 23 Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es Aquel que prometió. 24 Consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, 25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.* Este texto comienza diciendo dos cosas acerca de Jesucristo. En primer lugar, que Él es el camino nuevo y vivo, en el cual hemos sido colocados y transitamos en la misma presencia de Dios. Este camino es el que se abrió para entrar al lugar santísimo, para llegar y experimentar a Dios en nuestra vida. En segundo lugar, el texto nos dice que Jesús es el Sumo Sacerdote que ofreció la ofrenda para siempre por el pecado; pero a su vez, no es solo el que presenta la ofrenda, sino que Él mismo vino a ser la ofrenda del propiciatorio, el cordero que fue inmolado por nuestros pecados, por lo cual, tenemos un sacerdote que intercede por nosotros, todos los días de nuestra vida. Esto es una realidad no es algo que debemos esperar o luchar para obtener.

El autor nos da 3 mandamientos para que nos mantengamos en ese camino. El primero de ellos lo vemos en el versículo 22: *Acerquémonos con corazón sincero en plena certidumbre de fe*, es decir: en plena seguridad de que hemos sido justificados, perdonados de nuestros pecados para siempre. El primer mandamiento que se nos da es: *Mantén tu seguridad de fe todos los días, no dudes de tu salvación, no dudes de que eres hijo de Dios*. El texto agrega: *teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia*. Es decir, teniendo en nuestro corazón la seguridad de que ya no somos culpables de nuestros pecados (justificación). Esto es básico en la vida cristiana porque si no recibimos en nuestro corazón la verdad de que hemos sido justificados y si sentimos que aún debemos hacer cosas para que Dios nos perdone, esa culpa, que ya nos ha sido quitada en Cristo, va a provocar que nos separemos de los demás.

Personalmente considero que uno de los grandes motivos de separación de amistades y matrimonios es la culpa. Cuando no entendemos la justificación vamos a tratar de quitarnos la culpa, culpando a los demás, acusándolos, señalando; eso nos hace sentir mejores, superiores a ellos. Pero si queremos disfrutar de las promesas del Señor todos los días de nuestra vida, necesitamos entender que ya fuimos declarados no culpables, perdonados de todos nuestros pecados: pasados, presentes y futuros. Precisamente porque nuestros pecados futuros ya fueron perdonados en Cristo, al cometerlos debemos sentir la libertad de confesarlos al Señor en arrepentimiento, con solo presentar nada, ninguna ofrenda. Por todo esto no debe extrañarnos que el primer mandato que se nos da en este texto es: descargarnos de la culpa y entender que hemos sido justificados.

El segundo mandato es mantener la esperanza que confesamos en las doctrinas y promesas (V. 23). Esto es lo que consuela nuestro corazón y nos ayuda a perseverar en tiempos de prueba. El tercer mandato (v. 24-25) es estimular el amor y las obras justas entre creyentes. Esto es importante porque la manera en la que experimentamos a Cristo es mediante el amor fraternal con los hermanos de nuestra iglesia local.

Si podemos resumir estos tres mandamientos en una sola idea, lo que Dios nos está enseñando es que el primer gran paso para transitar en el camino nuevo y vivo en el cual hemos sido colocados es perseverar en la fe, la esperanza y el amor, en comunión con los hermanos de nuestra Iglesia local. Estas no son habilidades humanas, son tres virtudes, fruto del Espíritu Santo, algo que solo Dios produce en una nueva naturaleza.

Por tanto, no menospreciemos a nuestra iglesia local, ni pensemos que el camino se vive fuera de ella, de forma independiente. Hoy en día la tentación cultural es segregarnos, no congregarnos, ser independientes de la familia, de la iglesia, de la sociedad y de Dios. Pero eso no es así, necesitamos de nuestra iglesia local, que es un solo cuerpo; no me refiero solo a congregarnos los domingos, sino a la vida comunitaria de todos los días. Hermanos, valoremos nuestra iglesia local, los dones que en ella han sido repartidos, seamos interdependientes con ella.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Estás viviendo sintiéndote culpable por tus pecados? ¿Qué provoca en ti el saber que puedes acercarte a Dios con limpia conciencia?
2. ¿Qué estás haciendo para mantener y crecer en la esperanza?
3. ¿De qué formas estás siendo tentado a ser independiente de tu iglesia local?
4. ¿Cómo estás estimulándote al amor y buenas obras con tus hermanos de la iglesia local?

5. ¿Cómo estás perseverando en la fe, esperanza y amor en tu iglesia local?

## II. SEGUNDO PASO: NO PECAR DELIBERADAMENTE

**Hebreos 10:26-31** *Porque si continuamos pecando deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno por los pecados, 27 sino cierta horrenda expectación de juicio, y la furia de UN FUEGO QUE HA DE CONSUMIR A LOS ADVERSARIOS. 28 Cualquiera que viola la ley de Moisés muere sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos. 29 ¿Cuánto mayor castigo piensan ustedes que merecerá el que ha pisoteado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado al Espíritu de gracia? 30 Pues conocemos a Aquel que dijo: «MÍA ES LA VENGANZA, YO PAGARÉ». Y otra vez: «EL SEÑOR JUZGARÁ A SU PUEBLO». 31; Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!* Un resultado lógico y natural de cuando menospreciamos la Palabra, a la iglesia local y tener comunión real entre semana es que cometemos pecados deliberados.

La mayor parte del tiempo los cristianos cometemos pecados no deliberados. Por ejemplo, cuando somos reactivos, pecamos si alguien nos ofende y respondemos mal; pero pocos momentos después nos damos cuenta de que hemos pecados y nos arrepentimos delante de Dios. Pero hay momentos en la vida en que pecamos deliberadamente. En el contexto de lo que estamos hablando, cuando decidimos no amar a los hermanos de nuestra iglesia local, cuando no nos congregamos entre semana, cuando no nos discipulamos ni tenemos comunión con otros miembros del mismo cuerpo, cuando dudamos de nuestra salvación; todos esos son pecados deliberados, así como el adulterio, la fornicación o la mentira.

Entonces, el segundo paso es: Evitar los pecados deliberados, porque al no haber ya más sacrificio por nuestros pecados ya perdonados, si persistimos en pecar deliberadamente, Dios nos disciplinará fuertemente, incluyendo cortarnos de este mundo. Voy a ampliar un poco más este punto. En el Antiguo Testamento no había sacrificios u ofrendas para los pecados deliberados y voluntarios, los que lo hacían eran castigados con pena de muerte, eso es lo que está citando el autor de Hebreos. Por eso es que el rey David, cuando adulteró con Betsabé y mandó a matar a su esposo, clamó por misericordia: Sabía que debía morir y que no había ofrenda alguna para salvarlo, por eso apeló a la gracia y presentó ante Dios un corazón contrito y humillado en arrepentimiento y Dios aceptó. Por eso se dice que David tenía el corazón conforme al corazón de Dios, porque apeló a la gracia salvadora del Señor.

Por eso el texto dice: si a los del Antiguo Testamento les pasaba eso con violar la ley de Moisés ¿Qué le puede pasar a un creyente cuando, siendo santificado por la sangre de Cristo, la pisotea, la tiene por inmunda y se burla del Espíritu de gracia cuando peca deliberadamente? La

muerte. Tenemos un ejemplo en Salomón, un hijo de Dios, tanto que es un tipo de Cristo en algunas de las funciones diarias que realizó porque fue un rey de Israel; pero dice la Biblia que tenía tantas mujeres que comenzó a idolatrar a los dioses falsos de todas ellas y ya no adoraba a Dios. Dios tuvo tanta misericordia con él que se le apareció dos veces para que dejara de hacerlo, pero este se negó. Luego de eso dice la Biblia que Salomón murió.

Otro ejemplo lo vemos en 1 Corintios 11, cuando habla acerca de la actitud que debemos tener a la hora de tomar la Cena del Señor. **1 Corintios 11:22** *manera que el que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor.* En la Cena del Señor todos los miembros de la congregación llevaban algo para compartir, según sus posibilidades. En la iglesia había ricos y pobres. Los ricos comenzaron a llegar temprano, a comer todo y compartir entre ellos los mejores platillos y cuando llegaban los pobres de la congregación ya no había nada. Entonces Pablo les dice que eso es división del cuerpo, que tomaban la Cena del Señor con indignidad, sin comprender lo que estaban haciendo. Era pecado de división porque cuando Jesús murió, de la separación que había entre dos pueblos hizo uno, que ahora es Su iglesia, por lo tanto, ya no hay bárbaros, ni esclavos, ni libres, ni pobres, ni ricos, ya no hay diferencia de clases, todos somos hermanos y debemos amarnos y respetarnos porque tenemos la dignidad de haber sido lavados por la sangre de Jesucristo, todos valemos igual ante los ojos de Dios y también a los ojos de los demás.

Por eso Pablo les llama hipócritas, porque tomaban sin conciencia la Cena del Señor y en lugar de entender la unión que hizo Cristo, estaban dividiendo a la iglesia, por eso dice **1 Corintios 11:27-33** *De manera que el que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. 28 Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba de la copa. 29 Porque el que come y bebe sin discernir correctamente el cuerpo del Señor, come y bebe juicio para sí. Por esta razón hay muchos débiles y enfermos entre ustedes, y muchos duermen. 31 Pero si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. 32 Pero cuando somos juzgados, el Señor nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo. 33A sí que, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros. 34 Si alguien tiene hambre, coma en su casa, para que no se reúnan para juicio. Los demás asuntos los arreglaré cuando vaya.* Aquellos que causan división y toman la Cena del Señor con indignidad, no ha entendido que ese es un pecado deliberado y que por tanto comían y bebían juicio para sí mismos.

La escritura nos enseña que cuando pecamos deliberadamente no hay más opción que esperar el juicio de Dios. Esta es una gran lección para todos aquellos que desprecian tener comunión con su iglesia local, aportar para las necesidades de su iglesia y de otros y servir, que piensan que transitar el camino nuevo y vivo es caminar

solos, sin amarnos mutuamente ni estimularnos a las buenas obras. No hacerlo, sabiendo la doctrina, es un pecado deliberado. Si persistimos, lo que nos espera es: debilidad, enfermedades y por último la muerte. El segundo paso es no menospreciar la sangre de Cristo, no pequemos deliberadamente, perseveremos en la piedad.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Estás menospreciando el sacrificio de Cristo en tu vida práctica? ¿Qué estás haciendo para evitar pecar deliberadamente?

### III. TERCER PASO: NO MENOSPRECIAR LAS RECOMPENSAS ETERNAS

**Hebreos 10:32-39** *Pero recuerden los días pasados, cuando después de haber sido iluminados, ustedes soportaron una gran lucha de padecimientos. 33 Por una parte, siendo hechos un espectáculo público en oprobios y aflicciones, y por otra, siendo compañeros de los que eran tratados así. 34 Porque tuvieron compasión de los prisioneros y aceptaron con gozo el despojo de sus bienes, sabiendo que tienen para ustedes mismos una mejor y más duradera posesión. 35 Por tanto, no desechen su confianza, la cual tiene gran recompensa. 36 Porque ustedes tienen necesidad de paciencia, para que cuando hayan hecho la voluntad de Dios, obtengan la promesa. 37 PORQUE DENTRO DE MUY POCO TIEMPO, EL QUE HA DE VENIR VENDRÁ Y NO TARDARÁ. 38 MAS MI JUSTO VIVIRÁ POR LA FE; Y SI RETROCEDE, MI ALMA NO SE COMPLACERÁ EN ÉL. 39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.* Lo que está haciendo el escritor de Hebreos es alabando a la iglesia por dos cosas: por los que han perseverado aun en el sufrimiento y por su perseverancia en ayudar a otros que están sufriendo. Entonces da un tercer mandamiento: *Por tanto, no desechen su confianza, la cual tiene gran recompensa. 36 Porque ustedes tienen necesidad de paciencia, para que cuando hayan hecho la voluntad de Dios, obtengan la promesa.* Es decir, en medio de problemas, persecuciones y dificultades: perseveren en la fe cristiana, en la iglesia local, sigan siendo bondadosos y generosos, perseveren en el servicio.

Por eso dice que debemos poner nuestra mirada no en las cosas de la tierra, en lo que no tenemos o lo que nos falta, sino en el galardón, en las recompensas eternas. Por eso luego, en Hebreos 11, nos describe a los héroes de la fe, que se mantuvieron en el camino, paso a paso, a pesar de las pruebas, de que fueron serruchados, decapitados, de que sufrieron enfermedades de muerte; se mantuvieron firmes caminando como viendo al invisible y son el ejemplo que nos demuestra que esto es posible en Cristo Jesús.

Así que el tercer gran paso es: perseverar manteniendo nuestra mirada en el galardón. Recordemos que en el contexto estaban siendo perseguidos por el Imperio Romano y por los Judaizantes. No menospreciamos el

valor de las recompensas eternas, recordemos que Jesús dijo: no hagas tesoros en la tierra, sino en el cielo, y eso es a través de las ofrendas que damos, de obrar dignamente y ser generosos con nuestros hermanos.

**A MANERA DE RESUMEN:**

Hermanos, perseveremos en la vida cristiana, en la adoración, en ofrendar, en el amor y la fe, porque grande es nuestra recompensa. Perseveremos en el camino nuevo y vivo que es Cristo, paso a paso: 1. No menospreciemos amar fraternalmente y servir a nuestros hermanos en la iglesia local. Congreguémonos. 2. No menospreciemos la sangre de Cristo pecando voluntaria y deliberadamente. 3. No menospreciemos las recompensas eternas que obtendremos por perseverar en este camino.

**Preguntas de aplicación:**

1. ¿Estás viviendo tu vida cristiana consciente que recibirás recompensas en la eternidad?
2. ¿De qué formas estás menospreciando el valor de las recompensas eternas?